

Rubén Darío

Juan Carlos González Colville

En 1916 fallece en Nicaragua uno de los más grandes poetas de América: Rubén Darío. Había creado un fabuloso mundo imaginario constituido por palacios de mármol, estatuas helénicas, cisnes de lagos cristalinos, selvas tropicales pobladas de ninfas y diosas, sátiros y centauros.

Poeta, periodista, ensayista y diplomático, soñó con realizar el sueño de Bolívar... Pero, el mundo participaba (y sufría) la guerra del 14. En ese ambiente, dejó de existir este poeta mágico y creador. El balance de su vida parecía triste: y el destino de su obra literaria, trágico. Como telón de fondo aparecieron las trincheras de la Primera Guerra Mundial. En primer plano las princesas, reyes, casas imperiales y visiones de países lejanos o imposibles, sostenidas por palabras vacías, vacuas... pues Europa en su cruel realidad era muerte, miseria y espanto, el fantasma de la guerra recorría sus calles o se escondaba en sus campos. Muerto ya el poeta, vinieron los honestos discursos de reconocimiento a su aporte al arte y a la literatura de Manuel y Antonio Machado, García Lorca, Neruda, Rafael Alberti... reconocían también su deuda y afirmaban que toda la poesía castellana del siglo XX se había nutrido y fortificado con el "Modernismo" de Darío.

El poeta asumió en Chile entre 1886 y 1889.

Desde el punto de vista artístico Chile fue importante para el poeta. Al final de sus días recordaba: "A pesar de no haber producido hasta entonces Chile principalmente sino hombres de Estado y

de jurisprudencia, gramáticos, historiadores, periodistas y cuando más, rimadores tradicionales y académicos de directa tendencia peninsular, yo encontré nuevo aire para mis ansiosos vuelos y una juventud llena de deseos de belleza y de nobles entusiasmos". Según Joaquín Edwards Bello, "nadie fue capaz de descubrir el talento de Darío en Valparaíso", yo agregaría, en Chile.

El poeta "arrastró su genio en busca de los cinco pesos del puchero sin encontrar la comprensión cordial".

No obstante, en el "Certamen Varela" de 1887, Rubén Darío ganó un premio con el "Canto épico a las Glorias de Chile". En Pedro Balmaceda -hijo del Presidente de Chile por esos años- Darío encontró protección, y alivio para sus problemas financieros.

En 1888 publicó en Valparaíso el libro "Azul", que iba a transformar la poesía de la lengua castellana, dejando de lado las tradiciones literarias españolas.

"Yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer".

R. Darío

Darío fallece cuando Europa está en guerra y ya había concluido la poesía modernista que el poeta impulsó.

Dolor existencial encontramos en su poema "Lo fatal" que data de 1905: "Dichoso el árbol que es apenas sensitivo, y más la piedra dura, porque esa ya no siente, ¡pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo, ni mayor pesadumbre que la vida consciente! Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto..."

Rubén Darío [artículo] Juan Carlos González Colville.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Colville, Juan Carlos, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío [artículo] Juan Carlos González Colville.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile